

Precios de suscripción.
En Pamplona UNA peseta al mes.
Fuera, TRES pesetas 50 centimos trimestre.
Extranjero y Ultramar, DIEZ id. id.

Anuncios y comunicados.
En primera plana, cincuenta centimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes primera insercion, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales.

Número suelto CINCO céntimos.
Atrasado QUINCE céntimos.

Puntos de suscripción

PAMPLONA.

EN LA ADMINISTRACION, PLAZA DEL CASTILLO N. 25

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correo

DIRECCION Y REDACCION

PLAZA DEL CASTILLO NUMERO 25 PLANTA BAJA 7

LAU-BURU.

Dios y Fueros.

LA MENDICIDAD

en la region Vasco-Navarra. (1)

(Continuacion.)

Hemos hecho ver hasta ahora que la proverbial moralidad y sus morigerados hábitos que tanto han distinguido á la raza euskara y su vigorosa constitucion social, son en nuestro concepto la suprema razon de su bienestar general y por lo tanto del exiguo número de mendigos naturales del país. Pero además de estas causas esenciales que tan eficazmente contribuyen á alegar la indigencia del seno de la familia vascongada, ¿existen algunas otras secundarias que vienen á confirmar ó robustecer los principios que hemos sentado, y son al mismo tiempo causa y efecto del espíritu que alienta y anima todos sus actos y manera de ser propia? ¿Ese amor al trabajo que tanto le distingue y desenvuelve en todas las esferas de su incansable actividad, se limita en sus esfuerzos á un ramo ó determinada profesion, ó se vé á veces en la necesidad de recurrir á otros medios para librarse de las adversidades y contingencias de su existencia y ordinario modo de vivir?

Dice un profundo economista que la alianza de la agricultura y de la industria se puede proponer como uno de los medios para resolver el abrumador problema de la extincion de la miseria pública. La experiencia nos enseña todos los días que la imposibilidad ó denegacion del trabajo, que los rigores del clima en el invierno y aun el excesivo calor en el verano, sumergen con frecuencia pueblos y comarcas enteras en el último grado de la miseria, obligando á sus habitantes á emigrar á otras provincias y naciones sin otro auxilio que el de la mendicidad y

(1) Véase el número 592 de nuestro periódico.

(35) FOLLETIN DEL "LAU-BURU"

OLIVERIO TWIST.

NOVELA POR CARLOS DICKENS.

—Para qué preguntó Oliverio.
—¿Para qué? repitió la jóven mirando al niño; pero en cuanto se encontró con la mirada de Oliverio, bajó los ojos. Oh! para nada malo, dijo despues.
—Lo dudo, dijo Oliverio que la observaba con atencion.
—Como quieras, contestó ella con risa afectada. Entonces, para nada bueno.
Oliverio pudo ver que tenia alguna influencia sobre la sensibilidad de Nancy, y tuvo un mo-

demostrando el desaliento y falta de energia en muchos casos para soportar tan lamentables circunstancias, así como el estado relativamente inferior de la cultura y cualidades industriales de su moradores, advirtiendole que no hablamos de esas grandes crisis económicas, que con tanta frecuencia padece hoy la gran industria fabril y cuyas causas no queremos examinar en este lugar, pues solo nos concretamos á las calamidades que periódica ó accidentalmente sobrevienen á la poblacion agricola con grave detrimento de sus intereses y que á veces colocan en inminente peligro su subsistencia y más apremiantes necesidades.

¿Quién no vé en la asociacion de la agricultura y de la industria, hermanado por el sentimiento de prevision y economia constitutivos atributos de la raza vascongada uno de los fundamentos de su inalterable y constante bienestar? ¿Se encuentran, por ventura, dentro ni fuera del país, esas familias que abandonando en masa sus hogares por un contratempo pasajero, apelan á la postulacion, adoptándola ya como oficio más cómodo y socorrido? El labrador vascongado despues que ha hecho la recoleccion de los pocos y escasos frutos que su pobre y estéril tierra le ha suministrado con una explotacion bien penosa por cierto, cuando llega el invierno con el obligado acompañamiento de las persistentes lluvias y nevadas, propias de las regiones montañosas, que impiden la continuacion de las labores del campo, no se echa en brazos de la indolencia y de la pereza, tan comun en ciertos países, lo cual provoca á menudear las visitas á la taberna; sino antes al contrario, despliega su actividad dentro de su misma casa, ó emigra á otros países, no á mendigar, sino llevado por su espíritu emprendedor para volver á su casa en la estacion favorable con el fruto de sus ahorros.

mento la idea de apelar á su conmiseracion; pero le ocurrió de repente que apenas eran las once, que habia gente en las calles, y que encontraría alguno que diese fe á sus palabras. En cuanto esta reflexion se presentó á su mente, se adelantó con resolucion hácia la puerta y dijo que estaba pronto á marchar.

Ni esta reflexion ni el proyecto del niño se ocultaron á Nancy. Mientras hablaba, ella le observaba con atencion, y le lanzó una mirada que dejaba conocer cuán perfectamente admiraba lo que por él estaba pasando.

—Calla! dijo inclinándose á Oliverio é indicándole la puerta con el dedo, mientras miraba á todos lados con precaucion. No puedes escapar. He hecho por ti cuanto era posible, pero no hay medio de escapar. Estás rodeado por todas partes, y muy vigilado por ahora.

Oliverio quedó admirado del tono enérgico con que hablaba la jóven, era evidente que hablaba con sinceridad. Estaba pálida y un temblor convulsivo agitaba todos sus miembros.

—Te he evitado antes de ahora algun mal trato y tambien te los evitaré en adelante; por eso estoy aquí: porque si otros hubieran venido á

Practica la ley del trabajo en todos los climas y meridianos, sin que le arredren ni los obstáculos que le opone un idioma que quizá desconoce, ni se detiene ante la diferencia de usos y costumbres á que no está habituado; sino confiado en su inflexibilidad y energia, se lanza sin temor ni vacilaciones, á las más arriesgadas y atrevidas empresas.

(Concluirá.)

Correspondencia.

Madrid 11 de Enero de 1884.

Sr. Director del LAU-BURU.

Querido amigo: D. Pío Guillon fué hecho hombre por su discurso de ayer tarde; y fué hecho hombre porque habló despues de Moret, orador muy *carrancudo*, segun los portugueses, y le dejó tamañito.

Y en efecto, Moret estuvo muy desgraciado.

Mil y una tesis sostuvo al contestar á La Serna, pero la principal fué la de la conciliacion; y en tan lacrimoso estilo habló de ella, que parecia el ministro de la Gobernacion, un ciego de nacimiento que pide limosna con una guitarra destemplada y extridente.

Se han acostumbrado los ministros á imitar á Jeremías siempre que mencionan la conciliacion: unos, como Gallostra y Ruiz Gomez, *ad pedem literae*, y otros, como Posada Herrera y Moret, en metáfora.

Los fusionistas cobran ánimos con semejante comportamiento de sus enemigos, así como se abaten y encogen cuando hablan récio, como en los días pasados.

D. Pío obtuvo una victoria fácil y segura, lo cual se califica por los fusionistas ortodoxos, de milagro pleno. Porque don Pío cuando habla parece que cuchichea, parece que habla al oído del oyente, y esto no es gran condicion parlamentaria.

Apesar de ello, fué aplaudido delirantemente, y Márkos, inclusive, le felicitó.

No hizo, sin embargo, D. Pío, otra cosa que referir en fusionista la historia de la crisis y de sus antecedentes y prodigar al Sr. Sagasta nubes de incienso.

D. Pío tocó la cuestion de jefatura; y el presidente del Congreso no le avisó con la campanilla, como era de esperar, habiéndolo hecho con Rute.

Este comportamiento de la presidencia

buscarte, te hubieran llevado más torpemente. He prometido que serías dócil, si no lo fueras, no te perjudicarias á tí solo, tal vez fueras causa de mi muerte... Mira lo que he sufrido por tí, tan cierto como que Dios nos vé.

Y enseñaba á Oliverio su cnello y brazos llenos de cardenales.

—No lo olvides; continuó, hablando con rapidez, y no vayas ahora á atraerme nuevos disgustos; bien quisiera poder ayudarte, pero no me es posible. No tienen intencion de hacerte daño, y por mucho que exijan de tí, no eres tú responsable Callate! cada palabra que pronuncias me hace daño. Dame la mano y vámonos pronto.

Tomó la mano que Oliverio le tendia maquinalmente, apagó la luz y salió con el niño.

La puerta se abrió, empujada por una persona oculta en la oscuridad y volvió á cerrarse inmediatamente trás de ellos. Un carruaje les esperaba; Nancy hizo subir á Oliverio, se sentó junto á él y bajó las cortinillas.

El cochero no preguntó á donde iban y un segundo despues el caballo partió al trote.

Nancy llevaba de la mano á Oliverio y le repetia en voz baja sus avisos y recomendaciones.

ha evidenciado las sospechas de que Rute iba á decir algo que no le agradara.

D. Pio, lejos de eso, proclamó la indiscutible jefatura de Sagasta: y para hacerlo pidió, y le fueron concedidos, cinco minutos de próroga en las horas reglamentarias.

Los fusionistas quedaron anoche locos de contentos, y más decididos que nunca á no conciliarse.

No hay día, sin embargo, en que los órganos directos é indirectos del gobierno no hablan de que «se notan corrientes y manejos conciliadores de suma entidad»

Tales corrientes y manejos parten únicamente, segun mis noticias, del Sr. Moret, secundado, pero sin éxito, por Posada Herrera.

En cambio hay otros manejos de segunda mano, es decir, que no proceden directamente del ministerio, que tienden á reclutar votos ó abstenciones de la mayoría; manejos en que se emplean todos los recursos imaginables y cuyo fin no es que el gobierno triunfe en la votacion del voto particular (que esto no se cree posible) pero sí que obtenga una votacion lucida y por consiguiente una victoria moral.

Un agente de reclutamiento de votos que, por lo visto tenia omnímodas facultades, no logrando vencer la integridad de un fusionista llegó á ofrecerle el arzobispado de Toledo.

El marqués de Sardoal, Navarro Rodrigo y D. Venancio Gonzalez son hoy los oradores de tanda.

Concluidos los turnos en pró y en contra del voto particular, las alusiones se extenderán acaso hasta el miércoles. Entonces será la votacion y despues será ella.

Suyo afectísimo,

El corresponsal.

Batalla... sobre el papel.

La semana pasada decia cierto periódico conservador en una carta dirigida al Rey: «Hay, Señor, que dar la batalla, que aceptarla, que ganarla, entre otras razones, porque, como á V. M. menos que á nadie se le ocultará, no hay otro remedio.»

Si tal, hay otro remedio, practicado desde hace muchos años, segun la fórmula de los doctores más en boga.

El remedio de rendir las armas. No hay necesidad de combatir cuando no se abriga el propósito de vencer.

Y añade el mismo periódico, persiguiendo la misma idea:

«V. M. es un ingeniero que se ha empeñado en abrir un pozo artesiano en una roca viva é indefinida.»

O en otros términos: en poner á la mo-

Ápenas tuvo tiempo de pensar dónde estaban y lo que le estaba pasando, cuando el coche se detuvo á la puerta de la casa á donde la vispera habia ido el judío.

Oliverio echo una ojeada á la calle desierta y estuvo á punto de gritar, socorro!

Pero la jóven le hablaba al oído, y le pedia con tanto empeño que no la comprometiese, que no tuvo valor para gritar. Estaba ya en la casa, y la puerta se cerró, luego que entró.

—Por aquí, dijo Nancy soltándole la mano de Oliverio, Guillermo!

—Ya voy respondió Sikes dejándose ver á lo alto de la escalera con una luz en la mano. Todo vá bien. Subid.

Para un hombre del temple de Sikes, eran esas, palabras de satisfaccion y una acogida cordial. Nancy pareció agradecérselo y le saludó amigablemente.

—He hecho que Turco saliera con Tom, observó Sikes; nos hubiera estorbado.

—Bien hecho! replicó Nancy.

—Y bien! has traído el cabrito? dijo Sikes cerrando la puerta, en cuanto entraron en el cuarto.

SECCION DE ANUNCIOS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FIJA

Sub-director en Navarra, MIGUEL ORMAECHEA, Mercaderes, 13, principal, Pamplona.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de cuarenta y ocho millones, nó nominales, sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, rayo y explosion mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de setenta y ocho millones, quinientos cuarenta y cuatro mil noventa y cuatro reales treinta y seis céntimos, segun se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguracion y demás al Su-bdirector

MIGUEL ORMAECHEA

MERCADERES 13, PRINCIPAL-PAMPLONA

FABRICA DE NAIPES
Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO GUMIA

Naipes de todas clases.—Precios desde 8 á 30 reales docena.

Perfeccion y economía en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

TOS TOS TOS
PECTORAL BALSÁMICO ALOMAR

Los muchos enfermos que han hecho uso de estas PASTILLAS, los distintos facultativos que dentro y fuera de esta capital las prescriben todos los días y los varios certificados y cartas particulares con que se nos hahonrado, prueban de una manera que no deja lugar á duda el éxito seguro de aquellas para combatir toda clase de TOS, haciéndola desaparecer en todos los casos, aún en los más graves.

Estos saludables efectos son casi instantáneos, si bien el enfermo debe continuar el uso de estas PASTILLAS hasta su completa curacion y aún algunos días despues de ella.

De venta en todas las farmacias. Depósito central: señores Alomar y Uriach, calle Moncada, número 20.—Barcelona.

LICOR BREA ALOMAR.

Ha sido tanta la aceptacion que ha tenido por los médicos, que podemos decir es el único que más se receta en España y América para combatir las afecciones de los aparatos respiratorios y digestivos, tisis pulmonar, catarros de la v. jiga, flujos, etc., etc.

De venta en todas las farmacias. Depósito central: señores Alomar y Uriach, calle Moncada número 20.—Barcelona.

JARABE DE ALQUITRÁN ALOMAR.

Los elementos pirogenados que contiene, sirven de una manera especial para desinfectar y purificar las mucosas de las vías respiratorias, calmando los trastornos de la tos y facilitando las expectoraciones difíciles que tanto molestan á los enfermos y tan malas consecuencias pueden producir. Ejerce tambien una accion directa sobre las vías urinarias calmando en ellas toda clase de irritaciones.

De venta en todas las farmacias.—Depósito central: señores Alomar y Uriach, calle Moncada, número 20.—Barcelona.